

LECCIONES DE UN ACUSADO

Mensaje 41: Hechos 25.1-27

Desde Hechos 21 hasta el final del libro (el capítulo 28), estamos viendo a “Pablo, el prisionero”.

- Se metió en problemas cuando desobedeció a la voluntad de Dios (y subió a Jerusalén).
- Ya por varias semanas lo hemos visto defendiéndose...
 - ✓ En Hechos 23: ...ante los judíos.
 - ✓ En Hechos 24 (el estudio anterior): ...ante Félix.
 - ✓ En Hechos 25 (nuestro texto para hoy), está ante Festo, el gobernador romano que reemplazó a Félix.

Hoy, en este capítulo, creo que hay tres lecciones importantes para nosotros:

1. Conozca a sus enemigos.
2. Aprenda la lección (de la voluntad de Dios).
3. (Y sobre todo...) Prepárese para predicar.

I. (v1-5) Conozca a sus enemigos.

A. Festo, el nuevo gobernador, sube a Jerusalén para reunirse con los líderes judíos.

1. Él se reúne con los “principales” sacerdotes y con los “más influyentes” de los judíos. Es gente de “buena apariencia” en la sociedad.
2. Pero, ¿qué quieren ellos? Quieren matar a Pablo (y lo quieren hacer a escondidas, con una “celada” para matarlo “en el camino”).
3. Festo no cae en la trampa... pero esto nos muestra ciertas cosas acerca de *nuestros* enemigos.

B. Nosotros tenemos tres enemigos: El diablo, el mundo y la carne.

1. Cada uno de estos enemigos funciona exactamente como los de Pablo: Tienen una buena apariencia por fuera, pero a escondidas quieren destruirnos en el Camino.
2. El diablo.
 - a. El diablo quiere hurtar, matar y destruir.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. [Juan 10.10]
 - b. Pedro dice que él es como un león buscando a quien de nosotros devorar.

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. [1Ped 5.8]
 - c. Pero, ¿cómo es su apariencia? ¡Se ve muy “cristiano”!

Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. [2Cor 11.13-14]
3. El mundo.
 - a. El mundo se lo ofrece todo, desde una buena carrera hasta el “entretenimiento sano para toda la familia”. Pero, aparte de Cristo, ¿qué es?
 - b. El mundo es anti-Dios—es nuestro enemigo.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. [1Jn 2.15-17]

- c. El que es amigo del mundo es enemigo de Dios (así que, para los “amigos de Dios”, el sistema de este mundo es nuestro enemigo).

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. [Stg 4.4]

4. La carne.

- a. A mi parecer, este es el enemigo más grande (o sea, peligroso) de los tres.
- b. ¿Cómo funciona este enemigo? ¡Es tan sutil y sucio!
- i. Le ofrece un poco de placer... o de satisfacción (sexo ilícito, drogarse, pornografía, emborracharse, una compra “extravagante” porque “usted lo merece”).
- ii. Y después de que lo hace, su propia carne le acusa de ser un pecador, un perverso, un avaro, un torcido y aun un falso convertido.

C. ¿Cuál es la lección en todo esto?

1. ¡Conozca a sus enemigos! ¡Respete su habilidad en el campo de batalla!
2. El día que usted cae en la soberbia creyendo que sus enemigos “no pueden con usted”, verá la destrucción que ellos pueden causar en cuestión de minutos.
3. Nuestra victoria se halla en Cristo, no en nosotros mismos.

Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. [1Jn 4.4]

- a. Acérquese a Cristo, entonces, y confíe en Él siempre.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. [Col 4.1-3]

- b. Lea la Biblia, ore mucho, obedezca lo que la Palabra dice y confíe en sus promesas.

4. Conozca a sus enemigos... son reales, peligrosos y muy diestros en la batalla.

II. (v6-12) Aprenda la lección.

- A. ¿Cuál lección? Esta lección: La voluntad de Dios *siempre* es buena, perfecta y agradable... aun cuando no le parece así a usted en el momento.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la **buena** voluntad de Dios, **agradable** y **perfecta**. [Rom 12.2]

B. Observe la situación de Pablo...

1. (v6-7) Hay “graves acusaciones” de parte de sus enemigos.
2. (v8) Pablo, con mucha confianza (en el Señor), presenta su defensa.
3. (v9) Se presenta un problema: Festo, para caer bien a los judíos, quiere mandar a Pablo a Jerusalén.
- a. ¿Cuál es la voluntad de Dios para Pablo con respecto a Jerusalén? ¡*No ir allá!*
- b. ¿En dónde quiere Dios a Pablo? ¡*En Roma!*
- c. ¿Qué hace Pablo, entonces? ¿Vuelve a Jerusalén “confiando en el Señor”? No...
4. (v10-12) ¡Pablo aprendió la lección!
- a. Pase lo que pase, va a hacer *todo* lo posible para estar siempre en la voluntad de Dios.
- b. No va a regresar a Jerusalén. ¡Va a ir a Roma!

C. ¡Necesitamos más cristianos así!

1. Necesitamos más cristianos tan dedicados a la voluntad de Dios que...
 - a. ...a pesar de la situación,
 - b. ...a pesar de su propia comodidad,
 - c. ...a pesar de quien tiene delante (OJO: [v10b] Pablo reprende dura y públicamente al gobernador romano... al juez que puede ponerlo en libertad),
 - d. ...a pesar de todo, procurará siempre hacer la voluntad de Dios.
2. Aprenda la lección: La voluntad de Dios siempre es buena, perfecta y agradable... aun cuando no le parece a usted en el momento.

III. (v13-27) Prepárese para predicar.

A. (v13-22) Festo presenta el caso a Agripa (es un hipócrita y lo pinta todo para su propio bien).

B. (v23-27) Festo presenta el problema a Agripa.

1. Festo sabe que tiene un problema: Quería mandar a Pablo a Jerusalén (para que los judíos lo mataran) y Pablo, con su apelación a César, lo puso en “jaque mate”.
2. El problema es que ahora Festo está obligado por ley a mandar el caso de Pablo a César. Pero Pablo es inocente, entonces César se va a dar cuenta de la injusticia de Festo.
3. Por esto, Festo quiere que Agripa le ayude.

C. Pero en todo esto, Dios nos presenta a nosotros un predicador que tiene agallas.

1. ¿Qué haría usted? (Está es la misma pregunta que nos hicimos en el capítulo 24.)
 - a. Si usted fuera Pablo: Está solo, condenado, en la cárcel... hay muchos enemigos muy diestros que quieren matarlo... el “juez” quiere congraciarse con sus enemigos... y usted tiene la oportunidad de hablar.
 - b. ¿Qué haría usted?
2. Un consejo: Debe prepararse ahora para predicar el evangelio cuando sea y a quien sea... para que, en el momento de presión (frente al juez, rodeado de sus enemigos, a punto de perder toda la comodidad), no se vuelva pusilánime.
 - Prepárese ahora—decídalo ahora—para que en el momento de la presión, tenga las agallas para predicar la Palabra de Dios con denuedo y claridad.
3. Esto es lo que Pablo hace en Hechos 26... y esto es lo que han hecho muchos de los “grandes héroes de la fe” que estimamos tanto.
 - a. ¿Se acuerda de Micaías? En 1Reyes 22 él se hallaba en una situación difícil: Tuvo que predicar a los reyes de Judá e Israel... en medio de muchos falsos profetas.
 - i. ¿Qué hizo Micaías? ¿Se acuerda? ¿Qué habría hecho usted? ¿Qué hace usted?!
 - ii. A pesar de la presión de la situación, Micaías ya se había preparado para predicar.

Y el mensajero que había ido a llamar a Micaías, le habló diciendo: He aquí que las palabras de los profetas a una voz anuncian al rey cosas buenas; sea ahora tu palabra conforme a la palabra de alguno de ellos, y anuncia también buen éxito. Y Micaías respondió: Vive Jehová, que **lo que Jehová me hablare, eso diré**. [1Rey 22.13-14]
 - iii. Así que, en el momento “crítico”, no hubo nada más que decidir. Ya lo había decidido.
 - iv. Predicó la Palabra de Dios... en voz alta... con denuedo y claridad.
 - v. Le golpearon y lo metieron en la cárcel. Pero, predicó la Palabra que Dios le dio para predicar.

b. *¿Se acuerda de Jeremías?* A pesar de que no quería predicar, no pudo dejar de predicar.

Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude. [Jer 20.9]

i. Por predicar la Palabra de Dios, lo pusieron en el cepo y aun esto no fue suficiente, entonces lo sacaron de allá y lo tiraron en una cisterna sucia (un taque séptico) para morir.

ii. Pero, predicó la Palabra que Dios le dio para predicar.

c. *¿Se acuerda de Juan el Bautista?* O sí... él duró “mucho” tiempo predicado, ¿verdad?

i. Él duró seis meses y los impíos (tanto los religiosos como los seculares) no pudieron aguantarlo más. Lo metieron en la cárcel y le cortaron la cabeza.

ii. Pero, predicó la Palabra que Dios le dio para predicar.

4. Ahora le toca a Pablo (y veremos lo que él tiene que decir el próximo domingo, si Dios permite).

CONCLUSIÓN:

¿Qué tal usted?

- ¿Conoce bien a sus enemigos?
 - ✓ ¿Los respeta en el campo de batalla?
 - ✓ ¿Tiene la victoria sobre ellos (en Cristo, por la Palabra)?
 - ✓ ¿Sabe cómo conseguir la victoria sobre ellos? (Para esto tenemos el discipulado.)
- ¿Ha aprendido la lección de la voluntad de Dios?
 - ✓ O, ¿está todavía tratando de vivir según su propia voluntad? (Y si está viviendo así: ¿No se ha cansado ya—cristiano o impío, da igual—de llevar palo?)
- ¿Está preparado para predicar?
 - ✓ ¿Está establecido en la fe—en la sana doctrina? ¿Sabe *qué* predicar?
 - ✓ ¿Se ha entrenado en la misión? ¿Sabe *cómo* predicar?
 - ✓ ¿Está dispuesto a predicar a quien sea en donde sea, cueste lo que le cueste?

Si no... ¿qué va a hacer? ¿Va a seguir igual o va a tomar la decisión que le toca para andar conforme a lo que Dios quiere?